

# Prefacio

Preface

Adolfo García de la Sienna<sup>†</sup> / Pablo Lorenzano<sup>‡</sup>

El Vol. 5, Núm. 2, Abril (2015) y el Vol. 6, Núm. 1, Octubre (2015) recogen algunos de los trabajos presentados en el V Encuentro Iberoamericano sobre Metateoría Estructuralista, que tuvo lugar en Buenos Aires, Argentina, del 10 al 14 de abril del año 2006. Algunos de las ponencias allí presentadas y ampliamente discutidas por los participantes fueron reelaboradas y enviadas para su posterior publicación. De allí en más, estos trabajos siguieron el camino usual en *Metatheoria*, a saber: su evaluación mediante el conocido procedimiento *peer review*. Es así que las contribuciones que componen estos dos números de la revista –con la salvedad, a la que nos referiremos más adelante, del texto de C. Ulises Moulines, “Las concepciones modelísticas y la concepción estructuralista de las teorías”– fueron el resultado de un arduo y largo proceso de evaluación, oportuna revisión y eventual aceptación posterior. Desde luego, su pertinencia es perfectamente actual.

El texto con el que se abre esta doble publicación, sirviéndole de introducción general, es “Las concepciones modelísticas y la concepción estructuralista de las teorías” que reproduce, con algunas leves modificaciones, parte del capítulo 6 del libro de C. Ulises Moulines *El desarrollo moderno de la filosofía de la ciencia (1890-2000)* (México: UNAM-IIF, 2011) el cual, a su vez, es una versión castellana de *Die Entwicklung der modernen Wissenschaftstheorie (1890-2000) – Eine historische Einführung* (Hamburg: Lit Verlag, 2008). En este artículo, el autor distingue y analiza críticamente las concepciones epistemológicas y metodológicas que han dominado la filosofía de la ciencia durante el último tercio del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Debido a las semejanzas que guardan entre sí, Moulines las agrupa bajo una misma familia de concepciones, denominadas “modelísticas” o “semanticistas”, pues la noción semántica de “modelo” desempeña un papel central en ellas –aun cuando también haya divergencias importantes entre ellas–. Las concepciones modelísticas que el autor considera son la axiomática conjuntista de la Escuela de Stanford, el representacionalismo de Patrick Suppes y sus colaboradores, el representacionalismo de Günther Ludwig, los enfoques de Bas van Fraassen, Frederick Suppe y Ronald Giere y el estructuralismo metateórico fundado por Joseph D. Sneed y Wolfgang Stegmüller.

El trabajo de José Díez “Diez tesis metaestructuralistas”, retoma la discusión justamente en donde la deja el de C. Ulises Moulines, desarrollando algunos aspectos planteados por él en los dos últimos párrafos de su texto. Su finalidad es la de reflexionar sobre diversos aspectos del estructuralismo como corriente metateórica en el marco de la familia semanticista, tomando en cuenta algunas críticas externas que se le han hecho así como también algunas deficiencias internas que, de acuerdo con el autor, merecen una mayor atención que la que les ha dedicado la comunidad estructuralista. Esta reflexión es presentada en forma de diez tesis meta-metateóricas. Díez sostiene que, si lo planteado en dichas tesis es acertado, ello debiera explicar, al menos parcialmente, porqué el estructuralismo metateórico no ha recibido la atención que se merece por parte de la comunidad de filósofos de la ciencia, a pesar de para muchos de sus miembros éste proporciona la mejor herramienta de análisis de las teorías científicas disponible.

En el siguiente texto, “Idealización: concepción estructuralista y generalización modelo-teórica”, Xavier de Donato y Marek Polanski tratan uno de los tópicos centrales de la filosofía de la ciencia en la actualidad. Particularmente en metodología económica, es un tema candente. La propuesta de estos autores es ver la idealización como una relación interteórica. Luego de presentar y discutir las ideas de

<sup>†</sup> Universidad Veracruzana (UV), México. Para contactar al autor, por favor, escribir a: [asienrag@gmail.com](mailto:asienrag@gmail.com).

<sup>‡</sup> Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. Para contactar al autor, por favor, escribir a: [pablo.lorenzano@gmail.com](mailto:pablo.lorenzano@gmail.com).

*Metatheoria* 5(2)(2015): 1-4. ISSN 1853-2322. eISSN 1853-2330.

© Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Publicado en la República Argentina.

Leszek Nowak acerca de la idealización, la aproximación y la confirmación (que han inspirado la llamada “escuela de Poznań”) –ilustrándolas mediante la ley de caída libre de Galileo– y algunas de las críticas que se le han realizado, los autores discuten distintas concepciones de la idealización basadas en la noción de deformación contrafáctica y presentan una reconstrucción estructuralista de la noción de idealización y su generalización modelo-teórica, ilustrándola con el mismo ejemplo histórico. De Donato y Polanski finalizan su trabajo proponiendo una caracterización de la idealización interteórica en términos de la noción tarskiana de interpretabilidad relativa.

No hay duda de que es importante tratar en filosofía de la ciencia y epistemología la relación entre sentido común o experiencia preteórica y los conceptos científicos. En su texto “Conceptos científicos y sentido común: una aproximación pragmatista a la ontosemántica estructural”, José Luis Liñán defiende que la relación entre los conceptos científicos y las habilidades conceptuales de sentido común no es modeloteórica y que, por lo tanto, no puede reconstruirse a partir de la noción técnica de vínculo interteórico. De acuerdo con el autor, los conceptos ordinarios ofrecen las condiciones prácticas de acceso al aparato conceptual de las teorías científicas, siendo la relación global entre ambos niveles de dependencia pragmática, con transiciones locales dinámicas. Esta revisión de la ontosemántica estructuralista intenta aclarar la cuestión de la inconmensurabilidad, así como también disolver el dilema epistemológico entre fundamentismo y coherentismo.

Uno de los temas centrales de la filosofía positivista o empirista de la ciencia es el de la “verificación” o “contrastación” empírica. En su texto, “Problemas sobre la contrastación de teorías en su representación modelística”, Juan Manuel Jaramillo Uribe discute las dificultades para replantear ese tema dentro del marco estructuralista o modelístico, que surgen debido a lo siguiente. Si la verdad y la falsedad son propiedades de los enunciados y no de las estructuras y/o modelos, y de acuerdo con la concepción semántica o modeloteórica de las teorías empíricas dichas estructuras y/o modelos son las/los que presentan/identifican a las teorías, se torna problemático establecer el valor veritativo de las teorías. El artículo clarifica de qué manera la concepción estructuralista aborda y propone lo que considera una solución adecuada a tal problema mediante el denominado “enunciado Ramsey-Sneed”. Con fines de clarificación, Jaramillo compara la propuesta modeloteórica *estructuralista* con la realizada por Bas van Fraassen dentro del enfoque de espacios de estados.

Habiendo nacido el estructuralismo en general en los años 1950, a partir de los métodos conjuntistas de Tarski para poder abordar adecuadamente la formulación de teorías matemáticas, resulta refrescante e innovador el enfoque que inaugura César Lorenzano, en su “La teoría freudiana de la histeria. Una reconstrucción nominalista”. Allí, el autor propone mantener la configuración de la metodología en general, pero aplicarla a una teoría que no solamente no es matemática, sino que ha sido atacada por algunos filósofos de la ciencia como pura charlatanería. El artículo es doblemente innovador: introduce una metodología cualitativa dentro del marco general estructuralista, y nos muestra la racionalidad de la teoría freudiana de la histeria. Empieza relatándonos el caso de Dora, una joven de 18 años que es llevada por su padre a la consulta de Freud, por tener diversos signos y síntomas, sucesivos o conjuntos, que casi la imposibilitan –tos nerviosa, ronquera, ataques de apendicitis, etc.– y que Freud diagnostica como histeria. En el curso del tratamiento, descubre que Dora conoce a fondo la sexualidad humana, incluso las –así llamadas– perversiones, y que está enamorada del señor K, de la señora K, quizás de su padre; mantiene intensas relaciones con otras figuras femeninas, y sueña con casas que se incendian. Al tiempo que narra sus encuentros, Freud construye ante nuestros ojos su concepción psicoanalítica de la histeria. César Lorenzano –siguiendo las distinciones de la concepción estructuralista– extrae de ese material sus elementos y leyes fundamentales, con los que se describe a Dora y a los demás casos de histeria que se asemejen a este caso paradigmático. En esta reconstrucción de la teoría freudiana de la histeria, el autor no apela –ni comienza con– la descripción de estructuras matemáticas abstractas, como –sostiene– es usual en el estructuralismo. Propone, antes bien, una reconstrucción de los *ejemplares* de la teoría, pero que satisface todos los requerimientos estándar exigidos a un análisis estructural. De esta manera, César Lorenzano expone a la concepción estructuralista por medio de un monismo ontológico y

epistemológico de corte fiscalista y nominalista, con la intención de resolver tensiones ontológicas presentes en dicho enfoque.

Se ha perdido un tanto en nuestros días la pasión por la reconstrucción racional de teorías de acuerdo con métodos lógicos. Lejanos están los días heroicos en que Carnap o Montague buscaban formular rigurosamente el conocimiento científico en teorías formalizadas. En su “Reconstrucción formal, interpretación y elección”, Adriana Gonzalo nos muestra la relevancia del trabajo de reconstrucción de teorías científicas. Luego de algunas consideraciones de carácter general al respecto, la autora nos conduce después hacia la gramática chomskiana –curiosamente una de las más admiradas por los lógicos reconstructores de la Edad Heroica–, presentando, en primer lugar, las sucesivas teorías desarrolladas por Chomsky (la primera, en su tesis doctoral de 1955, *The Logical Structure of Linguistic Theory*, inédita hasta 1975, y en *Syntactic Structures*, del año 1957, y la segunda, conocida como “teoría estándar”, en *Aspects of the Theory of Syntax*, de 1965), para hacer lo propio, a continuación, con las reconstrucciones de dichas teorías realizadas por Peris-Viñé, Quesada y ella misma, sola o junto con Wolfgang Balzer, en el marco de la concepción estructuralista –que la autora, como otros que analizan a la lingüística, prefiere denominar “estructural”, a fin de evitar la confusión entre esta concepción metateórica y aquella otra que, en el nivel objeto de análisis, se denomina “estructuralista”–. Por último, Adriana Gonzalo compara las reconstrucciones presentadas y extrae de ello algunas consecuencias, que muestran que la reconstrucción de teorías, en la que intervienen fuertes mediaciones interpretativas y tomas de decisión, es un proceso creativo que incluso permite mejorar o innovar en el nivel de las teorías objeto mismas.

Un tema importante para la filosofía analítica, en particular la de la ciencia, ha sido la de la elucidación. Quine solía decir que elucidación es eliminación: elucidar consiste en eliminar una noción vaga sustituyéndola por otra precisa. Sin embargo, Tarski, particularmente en su elucidación del concepto de verdad, nos mostró la importancia de establecer *ex ante* condiciones de adecuación para la elucidación de las nociones. En esta tradición, el artículo de Luis Miguel Peris-Viñé, “Buscando condiciones de adecuación para la reconstrucción de teorías”, considera el problema de las condiciones de adecuación para la reconstrucción de teorías científicas. Ejemplifica estas condiciones con teorías lingüísticas específicas y establece una analogía con el proceso de justificación de las gramáticas en el ámbito de la lingüística, equiparando la estratificación *lenguaje-gramática de lenguaje-teoría general* con la estratificación correspondiente *teoría-reconstrucción de la teoría-metateoría* del proceso de justificación de las reconstrucciones. El autor defiende lo que denomina el “principio de dependencia estructural de la ontología y la epistemología”, que utiliza para analizar de ciertos aspectos de teorías lingüísticas particulares desde el punto de vista del mentalismo y del platonismo.

En su artículo “El Sistema de Epíclidos y Deferentes de Ptolomeo: una reconstrucción”, Cristián C. Carman nos presenta una primera versión de reconstrucción estructuralista de una teoría particularmente abstrusa y difícil, así como también muy importante y discutida a lo largo de la historia, como lo es la que se presenta en el clásico *Almagesto* de Ptolomeo. El autor lleva a cabo un análisis estructuralista de la teoría de epíclidos y deferentes propuesta por Claudio Ptolomeo para explicar el movimiento planetario, haciendo especial hincapié en aquellos aspectos que le permiten ofrecer al mismo Ptolomeo, pero en otro de sus libros, largamente desconocido, *Las hipótesis planetarias*, el cálculo de la distancia de los planetas. Si bien Cristián C. Carman, reconocidamente, no extrae consecuencias epistemológicas de su análisis metateórico, dejándolas para un trabajo futuro, consideramos que este artículo constituye una referencia obligada para cualquier reflexión filosófica ulterior sobre la obra de Ptolomeo y de su ubicación en la historia de la astronomía.

Finalmente, de manera que podría parecer un tanto sorprendente, en “Un modelo para la música: teoría del ritmo”, Jesús Lara Popoca utiliza métodos conjuntistas para formalizar nada menos que estructuras musicales. Partiendo de una noción de estructura musical rigurosamente definida, Lara desarrolla los conceptos básicos de la teoría del ritmo. Además del mérito en sí mismo que constituye lo realizado respecto de la teoría del ritmo, con su trabajo, el autor da un paso importante hacia la construcción de un modelo completo para la música que integre tanto la teoría de las alturas como la del ritmo.

Como podrá apreciar el lector, se trata de una colección de artículos sumamente interesantes, conectados por una metodología común y un lenguaje compartido, que abordan tópicos de relevancia para la filosofía de la ciencia actual.